

## Ribadeo, verano del 81

De parte de mi tía Pepita, la de Luarca, que qué pasa, sobrino, que no quedan habitaciones libres ni en Ribadeo, ni en Vegadeo, Foz, Tapia, Castropol, La Caridad ni Figueras. Todo lo que pasó en España en los últimos seis meses se engendró, montó, pactó o desencadenó durante el largo agosto del 80 en la infinita playa de La Lanzada, en La Toja. Todo lo que pasará desde septiembre hasta las elecciones del 83 se engendrarán, montará, pactará y desencadenará en Ribadeo, agosto del 81. El nuevo Hiannys Port de la democracia española. Hacia allá van ya, vedlas, las caravanas, como hacia la piedra negra de La Meca. Mientras, viajeros recién llegados de la Moncloa creen haber adivinado en el rostro impenetrable del «première» estos designios:

1. Al Gobierno actual, aceptado como herencia, hay que acabar de quemarlo, de apurarlo bien como a unos zapatos viejos. A un Gobierno nuevo no se le puede implicar en el Consejo de Guerra por el 23 de febrero. Además, con el Parlamento cerrado, no hay prácticamente desgaste, aunque los veranos, en política, son muy traicioneros. Será, pues, el primer verano en varias décadas sin amenaza de crisis.

2. Del 18 de julio, del 23 de julio y del 23 de agosto se encarga Rosón y los «Rosón boys». O sea, se pueden coger vacaciones, holidays y a todo color.

3. Será el verano de la agonia de Ucedé, el viejo cetáceo que expira, entre estertores, en la playa. Calvo-Sotelo descubre, con horror, que tapan las vías de agua, ponerlo a flote y reconstruirlo es, cada día que pasa, más caro, más difícil y, quizá, más inútil. La intención es salvar el partido; la tentación, regalárselo a Suárez y a sus fontaneros, con locales, teléfonos y «copyright». Pero la decisión aún no ha sido tomada y Calvo-Sotelo esperará hasta el último minuto de Ribadeo.

4. La gran tentación con que será acosado en las riberas del Eo, es ésta: hacer un nuevo partido desde el Poder. Ucedé se creó en siete días, como el mundo, en el despacho de «Explosivos» de Calvo-Sotelo. Ahora se dispone de año y medio y del Poder. Los tentadores acuden a Ribadeo con esos hechizos, filtros y bebedizos: primero, un Gobierno de notables con, pongamos, Arelliza, Osorio, Garrigues, algún Alzaga y una cierta izquierda. Su misión sería: a) modificar zonas de la Consti-

## Jornada de reflexión

Pedro RODRIGUEZ

### El «paquete Cabanillas»

tuición; b) hacerse con televisión y el «aparato» de información oficial que se cae en pedazos; c) organizar y ganar las elecciones; d) montar en el país un nuevo tipo de poder que no sea el heredado del 1976. Igual que Suárez consiguió romper con el franquismo, romper ahora con la vieja guardia de la transición. Hoy, domingo, Calvo-Sotelo ha establecido —previsiblemente— su primera cabeza de puente dentro de Ucedé: Miguel Doménech en Madrid, como Mac Arthur en Iwo Jima. Puede seguir ocupando el partido isla a isla, o dejarse caer en la tentación del génesis, mas líbrale del mal, amén. Sabe que los partidos improvisados en torno a un hombre, como Ucedé-Suárez, caen siempre con ese hombre.

Y 5. En fin: el señor Calvo-Sotelo es cualquier cosa menos tonto. Sólo pide tiempo y hacer, como Truman antes de dacer explotar la bomba. Sólo está pidiendo Ribadeo, mucho Ribadeo, cuatro semanas de Ribadeo. Por todo eso, no sé si lo he dicho, avisa mi tía Pepita, la de Luarca, no quedan habitaciones libres para agosto ni en Vegadeo, ni en Foz, Tapia, La Caridad, Figueras y Castropooooool...

#### Pío no suelta antena

Oye, que hay una cola como la del aceite de colza, dice «Telerradio», ante la Moncloa. Son empresarios, curas, banqueros, periodistas que quieren ver a Pío. Hay días que llegan hasta Princesa. Caravanas enteras se sitúan bajo las almenas de Moncloa pidiendo televisión privada, información «free», libertad para la Efeeme. Parece que Pío está durísimo. No llega a tirar pez hirviendo desde las troneras como los fontaneros de Suárez cuando veían llegar a Fraga, pero casi. Cabanillas lleva el cuello la llave de un paquete, el «paquete Cabanillas», increíble: la concesión de 300 emisoras de Efeeme; la subasta de una treintena de periódicos del antiguo Movimiento, algunos boyantes y millonarios, con cuarenta edificios, 40 notarios y 40 cabeceras; cinco, seis o siete emisoras privadas de televisión. Todo eso es suyo. Está en su mano. Metido en un cajón con llave. Y, encima, el pequeño Ministerio de Información que montó Pepe Mellá en los sótanos de la Moncloa, con una mi-

llonada de télex, fax, vídeos y boletines color canela, color amarillo, rosa y rojo, lagarto, lagarto. Más el grifo de subvenciones a empresas de información, más el teléfono de hablar con Castedo. Pío es, julio del 81, el hombre fuerte de este país. Ni Fraga ni Arias-Salgado, sénior, tuvieron tal fuerza nuclear. Lo que los españoles vayamos a leer, oír, ver y saber hasta el año 2000 depende, mayormente, de cómo y cuándo abra el «paquete Cabanillas». Por algo, dicen, el «entourage» de Calvo-Sotelo ha empezado a enseñarle elegantemente las uñas, lo mismo que el «entourage» suarlista puso la proa contra Abril Martorell. Lo que pasa es que Pío es experto en asedios, en guerra submarina, psicológica y bacteriológica, y ha sobrevivido al obispo Año-veros, a Girón y a la playa de La Lanzada. Como Zeus, puede abrir en cualquier momento la cueva de los titanes que custodia. Todos sabemos que con televisión privada Tejero no hubiera llegado a las doce de la noche del 23 de febrero. Lo que pasa es que, claro, en este país la libertad ha tenido siempre un precio y por eso ha llegado a la Historia con tan enormes retrasos. Yo me imagino a mi viejo amigo, el ministro Cabanillas, pronunciando ante los solicitantes, delante del paquete, la frase de la feria de Betanzos: «Amiguños, sí, pero a vaquiña pr'o que costa.»

#### El día en que Fraga se enfadó

Por lo visto es que llegaron a la sala del pacto autonómico, entraron, se sentaron, se abrieron las carpetas, y resultó que todo estaba pactado y bien pactado entre Gobierno y Pesoe. Un gemido salió de las recias gargantas del fraguismo: «Nos tratan peor de lo que nos trató Suárez.» La expedición aliancista protesta, se queja, brama: les dan los documentos, dicen, después de a los otros partidos; sus sugerencias no se recogen, y, sobre todo, eso: el pacto estaba pactado. Carrillo, lo mismo, sólo que lo observo todo impasible, como un mandarín, encendiendo un «Peterstuyvesant» con la colilla del otro, y a veces murmura en voz baja: «Estos buenos señores están preparando, con esto, el próximo Gobierno de coalición.» Parece que

el otro día la sociedad Gobierno-Pesoe Inc presentó una propuesta para que los presidentes de las comunidades autónomas fueran elegidos: a) por mayoría absoluta; b) por mayoría simple, y c) designándolo de las filas del partido con más votos en la región, y que el joven Verstrynge saltó de su silla: «Ustedes lo que quieren es darle Andalucía al Pesoe y repartirse el resto.» Fraga es que ha ido siempre por la vida política, Dios me perdone, vestido de novia y siempre lo han dejado, en el último minuto, al pie del altar. El calvosotelismo tampoco parece dispuesto a desposarse con el fraguismo. En la sesión de investidura, el premiére dejó pasar, sin contestar, la intervención de Fraga, en el único passing shoot del debate. Ahora mismo, entre los pazos de Perbes y Ribadeo hay hielo, y en el pacto autonómico, el fraguismo ha decidido ponerse duro como el hierro «ante tanto desprecio». Bueno. A Fraga gente de Ucedé le está «tocando» las bases en provincias. El otro día, en una reunión, Félix Pastor sugirió que Coalición permitiera que las bases de provincias llegaran a acuerdos parciales. No lo hubiera dicho. Resonó un puñetazo en la mesa y resurgió el vozarrón jupiterino del Fraga de los años cincuenta: «No y mil veces no. Nunca será la prostituta de Ucedé...»

#### El hombre mejor guardado de España

De pronto, el anterior-jefe-de-Gobierno ha demarrado, «sprintado», intentando la escapada, en las elecciones Ucedé-Madrid, pero ha vuelto al pelotón. Sin embargo, el suarismo ha entrado en celo. Aún tiene tirón. Por las noches, los leales que visitan la isla Santa Elena de su despacho miran en las mochilas por si llevarán el bastón de ministrables. Al anterior-jefe-de-Gobierno le dijeron en enero: «Si decides ganar dinero y no meterte en política serás multimillonario en dos años, tú verás.» Ahora, el anterior-jefe-de-Gobierno está semibeligerante. Hay gente que entraría de buena gana en «Antonio Maura» y le gritaría: «Sesientecoño», pero es inútil. Bien. En el 76, el ministro Fraga dijo: «Carrillo, Lister y Pasionaria no podrán volver porque me faltará policía para protegerlos.» Hoy, Lister viaja tranquilamente en autobús; Pasionaria echa miguitas de pan a las palomas del barrio del Pilar, y Carrillo tiene la escolta normal. La democracia ha dado muchas vueltas y más de noventa policías del Estado, en turnos, protegen entre Avila, La Florida, Puerta de Hierro y «Antonio Maura» al anterior-jefe-de-Gobierno, cuya vida guarde Dios muchos años.